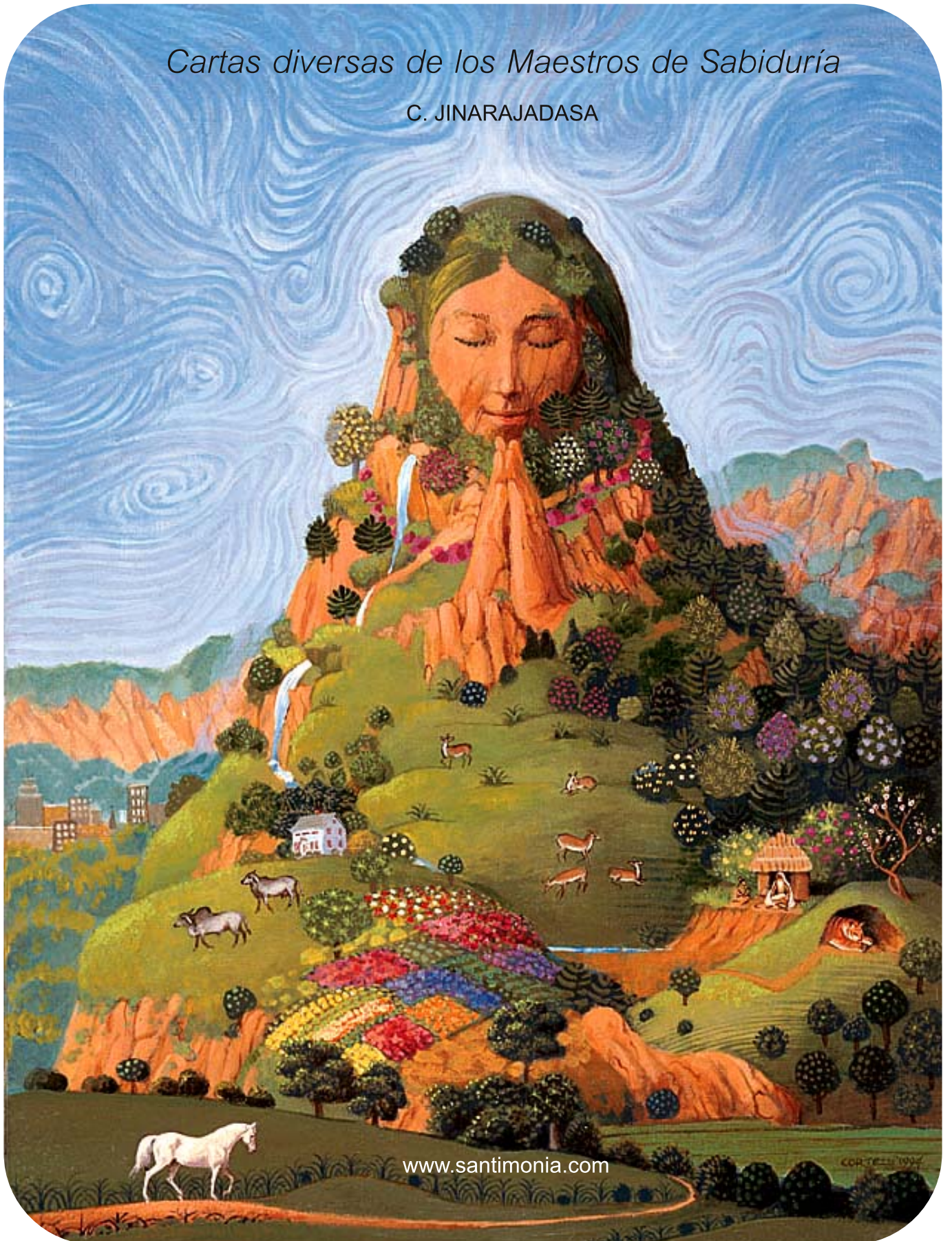


Cartas diversas de los Maestros de Sabiduría

C. JINARAJADASA



Cartas diversas de los Maestros de Sabiduría

Primera Serie

INTRODUCCIÓN

El destinatario de la próxima carta, Norendro Nath Sen, fue un famoso patriota hindú y reformador social. Era el propietario del *Indian Mirror* de Calcuta, que en ese entonces era el principal periódico de la India en el sentido de ser el portavoz de las opiniones de los hindúes en asuntos políticos. Se afilió a la S.T. enseguida de haber iniciado sus actividades en la India. Recibió varias cartas del Maestro K.H., pero ésta es la única que fue encontrada hasta ahora entre sus papeles. Me fue entregada por su hijo para ser colocada en los archivos de Adyar. Me narró un hecho interesante que muestra la alta consideración en la que su Maestro lo tenía. Algunas veces, tarde de noche, después de un arduo día de trabajo, mientras corregía pruebas, Norendro Nath Sen caía en un sueño sobre sus pruebas. En más de una oportunidad, al tomar conciencia, encontraba las pruebas corregidas en lápiz azul.

La carta trata del proyecto del periódico *The Phoenix*. Cuando los Fundadores vinieron hacia la India, el editor del *The Pioneer*, en la época prácticamente el periódico oficial del gobierno británico, era el Sr. A. P. Sinnett. Cuando se interesó por la Teosofía y quedó bajo la influencia principalmente de la personalidad del Maestro K.H., el Sr. Sinnett comenzó a mostrar tendencias pro-hindúes. Esto iba contra la política del *The Pioneer* y, en noviembre de 1882, recibió aviso previo de renuncia. En este momento crítico el Maestro K.H. deseaba mucho que el Sr. Sinnett permaneciese en la India. El Maestro elaboró un plan para iniciar el nuevo periódico, *The Phoenix*, teniendo al Sr. Sinnett como editor, pero a los hindúes como propietarios. Naturalmente era necesaria una gran suma de dinero como capital, y dos o tres príncipes hindúes prometieron invertir su dinero en el nuevo emprendimiento. En parte debido a las maquinaciones del Sr. Hume y en parte por causa del espíritu de apatía y de adulación de los gobernantes, entonces fuerte entre los hindúes, el proyecto del *The Phoenix* fracasó y el Sr. Sinnett partió de la India para nunca más volver. El 11 de septiembre de 1883, el Maestro K.H. telegrafió liberando al Sr. Sinnett de su compromiso de no aceptar otro empleo.

CARTA 74₁

El Sr. Sinnett partió,² sin que haya un solo níquel* seguro, hasta ahora, para dar inicio al *Phoenix*. Resta un único medio para alcanzar el resultado deseado, y de su éxito depende el *futuro* de la India para el próximo ciclo de 27 años. Si esto *fallase*, entonces, realmente ninguno de nosotros se preocupará más por los hindúes —especialmente de aquellos “futuros chelas” que, engañándose a sí mismos con la idea de que hacen *todo* lo que pueden, permanecen inertes y substituyen la acción por [...]³.

* *Pie* en el original, antigua unidad monetaria de la India, equivalente a 1/192 rupias. (N. Ed. Bras.)

Este medio, como un último recurso³ es el establecimiento de una empresa en la forma de Compañía Limitada –algo a lo que yo me oponía mucho desde el principio. Los Sres. Roberts & Morgan de Calcuta tienen la debida autorización para establecer la Compañía y harán esto⁴ recibir instrucciones de H.S. Olcott en ese sentido.

Él será instruido para enviar la autorización. Por lo tanto, usted debe providenciar inmediatamente el término de registro a favor del Sr. S., i.e., escoger 7 personas para el establecimiento de una Cía. Limitada, que firmen los artículos de la asociación como accionistas, incluso que algunos, compelidos por las circunstancias, posean solamente una parte – cuyo valor será de 100 Rupias. Dé el buen ejemplo, comenzando por usted mismo. Tres personas tienen autorización para encontrarse con el Sr. Morgan, luego de aciertos preliminares entre sí y después de providenciar lo que sea necesario; el Cel. Olcott, el Cel. Gordon y usted. El Sr. Sinnett cree que el Sr. Morgan, si le fuera solicitado, adelantaría una pequeña suma o los fondos necesarios para los accionistas nominales. ¿Usted permitiría tal arreglo? Pregunto; ¿y están Bengala y la rica Calcuta tan decadentes de manera de no proveer en la actual situación crítica siete accionistas no “nominales” sino reales?⁵ Mi relacionamiento y el de otros con algunos pocos teósofos de Calcuta dependerán de la rapidez con que se consiguen los accionistas y de su desenvolvimiento posterior. Si fracasan en eso, sus gritos de auxilio hacia nosotros se tornarán de hecho como “la voz de alguien que grita en el desierto”. He dicho.

K.H.

(1) Fecha, en torno de abril de 1883.

(2) El Sr. Sinnett partió en navío, de Madrás, el 30 de marzo de 1883.

(3) Las partes entre corchetes fueron rasgadas en la carta, por algún accidente.

(4) La carta posee pequeños pedazos rasgados y aquí está faltando una palabra.

(5) Rasgado.

INTRODUCCIÓN

La Carta siguiente se encuentra en Adyar. El Sr. E.W.Fern era un joven inglés nacido en la India, y fue probado como discípulo por el Maestro M. Poseía algunas cualidades latentes y, si tuviese éxito, el Maestro planeaba tornarlo un centro de Su magnetismo. Era una especie de secretario del Sr. A.O. Hume y fue elegido secretario de la Sociedad Teosófica Ecléctica de – Simla, en octubre de 1882. No obstante, fracasó como discípulo. Hay dos registros sobre él en el diario del Coronel Olcott en 1882. El 18 de agosto, H.S.O. estaba en Ceilán *, estando H.P.B. en Bombay. “Visita nocturna de M.⋆, que dirigió un telegrama para ser enviado a A.H. sobre las visiones de Fern. No consigo entender.” El 27 de noviembre, en Bombay, el registro es: “Un hermano apareció en la terraza de abajo para algunos delegados. M.⋆ me ordenó expulsar a Fern. No fueron dadas

* Actual Sri Lanka. (Nota Ed. Bras.)

las razones. ¿Qué es lo que está sucediendo?” El 6 de diciembre, el propio Sr. Fern vino a ver al Sr. Olcott y le explicó determinados asuntos que el Coronel observó que fueron la causa de la expulsión. Las razones no eran psíquicas, de forma alguna, sino puramente del plano material, tratándose de transacciones de negocios. Presumo que fue en esa época que el Sr. Fern devolvió la Carta con la fotografía que el Maestro le había dado, pues ellas se encuentran en Adyar.

Cuando leemos las Cartas del Maestro M., no debemos olvidar que él tiene un temperamento totalmente diferente al del Maestro K.H. Él esta mucho más embebido en la atmósfera hindú que Su Hermano. Ambos demuestran un fino sentido del humor, pero mientras el Maestro K.H. es más afecto a la noción francesa de humor, el Maestro M. queda mucho más próximo de aquello que las tragedias griegas consideraban como “ironía”. La ironía excluye completamente el ridículo. Ella hace el contraste – con gran desapego – de los hechos como son, con los hechos tal como se suponen que sean. Aquellos que pueden apreciar la “ironía” del Maestro encuentran gran inspiración en la percepción de las cosas que son obtenidas cuando se mira a través del punto de vista de Él.

CARTA 75 1

EDM. W. FERN, M.S.T.

Simla

Saludos a mi “todavía leal chela” 2. ¿Pensó que el “Padre” había muerto, hein?. Pues bien, sepa, “hijito”, a que se debe tan largo silencio – que más lo sorprendió que lo afligió. En su carta, por la cual soy informado que el “paquete” fue entregado en su dirección, que perturba mi habitual placidez. Dos o tres frases que ella contiene, más allá de las novedades, fueron bien calculadas para hacer hasta incluso pegar la cabeza a un **adepto**. Especialmente solemne y misteriosa es aquella que comienza con “Como sabe, mi Padre, pertenezco, etc.,” y se refiere a cierta sociedad secreta. Esta noticia de que pertenece a otra “Sociedad de...” (aparte de la Teos.), en la cual ningún miembro conoce a los demás y que **no practica ni tolera el engaño** – me llenó de estupefacción y admiración, no menos que aquella otra noticia que me informó que algunos de sus miembros reivindicaban conocerme y comunicarse conmigo. ¡Ahora! A pesar de su afirmación “como sabe (yo)”, confieso para mi gran embarazo, que conozco muy poco a ese respecto, probablemente debido a su usual precaución. Hasta ahora usted lo escondió tan seguramente en un costado remoto de su cerebro y “arregló su mente” tan bien cuando escribía para mí, que naturalmente, fui incapaz de llegar hasta allí. Sí; sabemos poco sobre eso; es algo demasiado grandioso y respetable para nosotros, en el conjunto, a pesar del relacionamiento alegado. Y, desde que, independientemente de su carácter tipo carbonario, que impide la posibilidad de que un miembro conozca a algún otro, usted todavía así parece conocer a **varios** de ellos, los cuales reivindicaban conocerme y mantienen relaciones conmigo, debo naturalmente inferir que usted es muy graduado en la misma – ¿su Presidente tal vez, o “Venerable Maestro Superior?” Bien, esta sospecha me llevó a pensar que alguien tan elevado en una Sociedad que **ni tolera ni practica el engaño**, no podría dar importancia al hecho de pertenecer a la pobre Fraternidad que **hace las dos cosas** – al nivel de sus miembros en probación. De allí – mi silencio. Pero, mientras que en la continuación usted se queja de la forma tan tocante

de “no haber sido bendecido con una comunicación” mía, estoy nuevamente obligado a inferir que usted todavía no nos arrojó totalmente por la ventana, a pesar de nuestros métodos engañosos; y que hasta incluso *todo lo que usted hizo* para mostrar su desconfianza con relación a nosotros – desde que aquella carta suya fue escrita – fue, nuevamente, hecho no para “conservarse en el lado seguro” juntamente conocido, ¿sino con el mismo loable motivo de servir a la causa? Sí, realmente, mi hijo, aun “tan puesto en duda y calumniado”, usted es grandioso en cierta dirección, de cualquier manera.

En consideración a todo eso, envío al chela prometido. Chundro Cusho 3, cuya apariencia próxima es la de un salvaje, usted disculpará, le explicará mucho mejor la situación en palabras que cualquier carta mía podría hacerlo. Usted tendrá que aceptar sus condiciones o, a pesar de mi aflicción a este respecto, *tendremos que separarnos*.

En cuanto a eso, mi hijo amado y “leal chela”, no piense todavía lo peor de mí si yo cierro esta carta *enviándole UNA SEGUNDA ADVERTENCIA*.

Aún afectuosamente,

M.:

(1) Fecha, 1882.

(2) Las palabras y frases entre comillas son evidentemente citas de la carta del Sr. Fern al Maestro.

(3) Vea la Carta 66.

INTRODUCCIÓN

Después de muchas vicisitudes, la carta que sigue se encuentra ahora en Adyar. Ella se encontraba hace mucho tiempo con el fallecido Profesor J.N. Unwala, que juntamente con el Príncipe Harisinghji Rupsinghji, se afilió a la Sociedad en 1882. H.P.B. y el Coronel Olcott estaban en Wadhwan, Kathiawar, el 22-23 de junio de 1882, como huéspedes del gobernante, Daji Rai, Thakore Sahib* de Wadhwan, un primo del Príncipe. Esta carta debe haber sido precipitada durante la visita. Está doblada triangularmente y dirigida al “ilustre y excepcional grupo de amigos”, que yo supongo que consistía de un médico funcionario de la Ferroviaria de Bhavnagar que era ateo y un excelente polemista, Mirza Morad Ali Beg; 1 de un inglés 2, nacido en la India que se convirtió en musulmán y era el principal oficial de caballería del Marajá de Bhavnagar; del Profesor Unwala y algunos otros. El Príncipe fue un teósofo leal hasta el final y donó, en nombre de su esposa, el segundo “*Trilithon*,**” que está al oeste del Salón Principal de la Sede Internacional de la S.T. en Adyar, en la India.

* Thakore Sahib: título que implicaba nobleza y poder comparables –en ciertas regiones de la India del siglo 19 – a los de un noble de la Europa feudal. (N. ed. bras.)

** “*Trilithon*”: una especie de pórtico o portal de piedra, de la India antigua, con inscripciones de significado religioso. Varios de ellos fueron donados a la S.T. y están en Adyar. (N. ed. bras.)

(1) Autor del *The Elixir of Life (El Elixir de Vida)*, *The Motherland of Nations (El Lugar donde Nacen las Naciones)*, *The War in Heaven (Guerra en el Cielo)*, *The Beni Elohim (Elohim Beni)* etc., textos publicados en *The Theosophist*.

(2) George Mitford, hijo de un clérigo inglés de Madrás.

I publish as
 the heart of
 doubt of our existence
 of the powers but communi-
 ty is in possession of for ages
 and ages... would that you would
 open your hearts to the reception of
 the blessed truth, and obtain the
 fruits of the Adeptship if not
 in this then in another +
 better rebirth Me
 Who is for all
 and more!

Reprodução da Carta 76

Reproducción de la Carta 76

CARTA 76

A todos aquellos a quienes pueda interesar - al grupo ilustre y céptico.

¡Tontos son los corazones que dudan de nuestra existencia! O de los poderes que nuestra comunidad posee, hace eras y eras. Me gustaría que ustedes abriesen sus corazones para recibir la verdad bendecida, y para obtener los frutos del Adeptado, si no es en esta, entonces será en otra y mejor encarnación.

M.:

Quién eres para nosotros – ¡reacciona!

INTRODUCCIÓN

Las Cartas que siguen necesitan pocos comentarios. Sólo dos de ellas están en Adyar, y las demás son copias de varias fuentes, conforme se menciona en las notas del pie de página.

CARTA 77 1

Su espíritu es sin duda muy próximo al espíritu de la poesía, y ampliamente animado por él; su instinto intelectual penetra con facilidad en todos los misterios y profundidades de la naturaleza, con frecuencia confiriendo una bonita forma, verdad y armonía a sus versos, si es que soy capaz de juzgar la poesía inglesa. Un verdadero vidente es siempre un poeta, y nunca se puede ser verdaderamente un poeta a menos que se esté en perfecta unidad con la naturaleza oculta, - “un creador por el derecho adquirido con la revelación espiritual” como expresa el gran poeta dinamarqués. Yo estaba ansioso, por lo tanto, para que usted supiese cuanto había sido el éxito en impresionar a los demás. Pues no es suficiente traer los verdaderos instintos poéticos dentro de la intimidad del alma; estos deben ser fielmente reflejados en prosa y verso, de modo que conduzcan al lector inteligente para donde quiera que vaya la fantasía del poeta en su vuelo. Envíe su poema, después de leerlo, al Sr. Sinnett, que ya fue considerado en los círculos literarios de Londres como uno de sus mejores críticos. Debido a mi expreso deseo, él me escribió su opinión, que es totalmente imparcial, y acredito que es la crítica calculada para hacerle el mayor bien. Acoja la sugestión y trabaje sobre el poema, pues usted puede hacer de éste algo grandioso.

Sea tolerante con el mundo y con aquellos que lo rodean. Sea paciente y auténtico para sí mismo, y la suerte que fue una madrastra para usted, mi pobre joven amigo, todavía puede transformar sus persecuciones en generosidad. Suceda lo que tenga que suceder, sepa que estoy velando por usted.

K.H.

(1) Fecha, otoño de 1881. escrita para el Sr. Sorabji J. Padshah, editor del *Indian Spectator*. El Sr. Padshah acompañó a los Fundadores a Ceilán en su primer viaje. Después de algunos años, perdió el interés en la Sociedad. Esta carta es citada en la defensa de H.P.B. publicada por el Consejo General de la S. T., en 1885.

CARTA 78 1

Acuérdese también de lo siguiente. Los adúlteros destilan un aura venenosa que inflama toda la pasión y exacerba su propia lujuria. La única manera de tener éxito es la separación **absoluta**: no permitiré ni un encuentro, ni una mirada a distancia, ni una palabra, ni siquiera una carta. En el momento en que usted desobedezca estas órdenes dejará de ser mi chela. Es pernicioso retener una carta antigua, un talismán, un recuerdo y, especialmente, un mechón de cabello: esto se torna una centella que arde lentamente. Usted estará en peligro si continúa en la misma ciudad o cualquier lugar dentro de una distancia

accesible. No puede confiar en su energía moral, pues si tuviese resistencia moral tendría que haber partido de la casa en el momento en que el primer pensamiento libidinoso tentase su lealtad. . . Manténgase, pues, distante de — bajo cualquier pretexto.

K.H.

(1) Fecha, 1882, original en Adyar; escrita para un chela en Probación.

CARTA 79 1

El devoto estudiante de Cábala duda. Cuantas almas fueron arruinadas por este mismo pecado. Abrahán es un místico desde el nacimiento, pero su educación moderna lo extravió. Debe habersele dado algún *insight* sobre los “Maestros” y la conexión de ellos con la Sociedad, para tomarlo un miembro valioso. Hay una crisis inminente en que algunos de los mejores miembros perdieron sus cabezas. 2 Busque consejo, desde luego, en los mejores Miembros, y no pierda tiempo. Elimine todo error con mano fuerte. Deben ayudarse a sí mismos en primer lugar y, cuando hicieren eso, otro auxilio les vendrá en breve.

K.H.

-
- (1) Fecha – probablemente a principios de 1884. La Carta es para T. Subba Row y fue escrita en tránsito por el Maestro, sobre una carta para Subba Row de Abrahán D. Ezequiel, un hindú judío que se afilió a la Sociedad en 1882. Veo que fue citada en una carta, ahora en Adyar, para la Sra. I. Cooper-Oakley, escrita por su marido que estaba en Adyar en 1884.
- (2) Se refiere probablemente a la conspiración de los Coulomb, que sucedió algunos meses más tarde.

CARTA 80 1

Por muy buenas razones suplico que me permita pedirle el favor de descubrir primero el paradero del Profesor. Tengo algunos asuntos con él y una promesa a cumplir.
Atentamente,

M.:

(mal) llamado de “Ilustre” por el Sr. Sinnett, aunque yo sea solamente un pobre *Fakir* tibetano. *Reservado y Confidencial.*

-
- (1) H.P.B. envió por correo una carta el 5 de noviembre de 1881, de Dehra Dun, al Sr. W.H.Terry, editor del *Harbinger of Light*, de Melbourne, que la recibió el 12 de diciembre. Ella comienza: “Le pido, por favor, que se encargue de enviar el anexo al destinatario o esperar hasta que el Profesor retorne a Australia. Recibí una carta de él de París, si recuerdo bien – ; y la perdí! Me es imposible encontrarla y no hallo su dirección en los libros, aunque sepa que Damodar la anotó”. En tránsito para Melbourne, la Carta 80 fue precipitada al final de la carta de H.P.B. al Sr. Terry. No hay seguridad sobre si el “Profesor” es el Profesor Smith de la Carta 81 que sigue. La carta está en Adyar.

CARTA 81 1

No es posible escribir a usted dentro de sus cartas, pero puedo escribir *directamente*. Trabaje para nosotros en Australia y no seremos ingratos, pero probaremos a usted nuestra existencia real y le agradeceremos.

M.:

(1) Recibida el 1° de febrero de 1882, en Bombay por el Profesor John Smith, de la Universidad de Sydney. Él llegó a Bombay el 13 de enero de 1882, con una carta de presentación a los Fundadores de la Sra. Emma H. Britten. Al día siguiente él procuró y se hospedó en Crow's Nest. Después de haber viajado por el norte de la India, retornó a Crow's Nest el 31 de enero. Al otro día, después del almuerzo, sucedió la precipitación, y el Profesor Smith recibió esta Carta. No hay registro de ningún trabajo que haya hecho en algún momento en Australia por la Teosofía. Falleció en 1885.

INTRODUCCIÓN

La Carta con la cual concluyo este volumen es una de las más importantes. No encontré ninguna referencia indicando para quien ella fue enviada, ni por cual de los Maestros. Tenemos la palabra de H.P.B. de que ella vino de un Maestro, en un documento ahora presente en los archivos de Adyar. Yo la transcribí a partir de este manuscrito, escrito por ella misma. Otra versión, con cambios y agregados, apareció más tarde en la revista *Lucifer*, Vol. I, 1889, bajo el título de “Algunas Palabras sobre la Vida Diaria”, pero sin ninguna indicación de quien era el autor. H.P.B., en su manuscrito de 1885, introduce la Carta como sigue:

“Habiendo un cristiano liberal, miembro de la S. T., tomado posición contra el estudio de las religiones orientales y dudando de que todavía hubiese espacio para cualquier nueva Sociedad, - fue recibida una carta respondiendo a sus objeciones y a su preferencia por el Cristianismo, habiendo sido el contenido copiado para él. Después de esto, no negó más la conveniencia de una Sociedad como la declarada. Asociación Teosófica. Unos pocos extractos de esta carta pionera mostrarán claramente la naturaleza de la Sociedad como era concebida en la época y que hemos solo intentado seguir llevarla adelante, de la mejor forma posible, las intenciones de los *verdaderos* creadores de la Sociedad en aquellos días. habiendo alegado, el piadoso señor, que era un teósofo y que tenía derecho de juzgamiento sobre otras personas, le fue dicho” [lo que sigue como Carta 82]:

CARTA 82 1

. . . Usted no tiene derecho alguno a este título. Es solamente un filo-teósofo, pues alguien que haya alcanzado la plena comprensión del nombre y de la naturaleza de un teósofo no juzgará a ningún hombre o acción. . . usted afirma que su religión es el paso más elevado y final en dirección a la Sabiduría Divina en esta tierra, y que ella introduce en

las arterias del viejo mundo decadente sangre y vida nueva y verdades que permanecerán desconocidas para los paganos. Si así fuese, de hecho, su religión contendría las más elevadas verdades en las relaciones sociales, civiles e internacionales de la cristiandad. Al contrario de esto, como cualquiera puede percibir, su vida social y su vida privada no están basadas sobre una solidaridad moral universal, sino solamente en constante oposición mutua y en un equilibrio puramente mecánico de poderes e intereses individuales. . . Si quisiese ser un teósofo, no debe hacer como aquellos a su alrededor que invocan a un Dios de Verdad y Amor y sirven a los poderes oscuros del Poder, de la Ganancia y del Acaso. Observamos a su civilización cristiana y vemos las mismas tristes señales de los tiempos antiguos: las realidades de sus vidas diarias son diametralmente opuestas a su ideal religioso, pero no lo sienten; el pensamiento de que las propias leyes que gobiernan su existencia en el dominio de la política y de la economía social chocan dolorosamente con los fundamentos de su religión al parecer sin causarles la menor preocupación. Pero si las naciones de Occidente están plenamente convencidas de que el ideal nunca puede tornarse práctico y la práctica nunca alcanzará el ideal – entonces deben hacer su elección: o es su religión que es impracticable y, en este caso, ella es solo una presuntuosa ilusión, o ella puede encontrar una aplicación práctica, pero son voces, voces mismas que no se dan al trabajo de aplicar su ética a su andar diario en la vida. . . De allí que, en vez de invitar a otras naciones “para la mesa del festival del Rey” del cual sus invitados se levantan más hambrientos que antes de sentarse, ustedes deberían – antes de intentar acercarlos hacia su propia manera de pensar, observar el repasto que ellos ofrecen. . . Bajo la dominación y la influencia de los credos exotéricos, sombras grotescas y distorsionadas de las realidades teosóficas, siempre habrá la misma opresión de los débiles y de los pobres y la misma lucha tempestuosa de los ricos y poderosos entre sí mismos. . . ***Es solamente la filosofía esotérica***, la armonización espiritual y psíquica del hombre con la naturaleza, que, a través de la revelación de las verdades fundamentales, puede traer aquel tan deseado estado intermediario entre los dos extremos del Egoísmo humano y del Altruismo divino y, finalmente, conducir al alivio del sufrimiento humano.

La Teosofía no debe representar solamente una colección de verdades morales, un paquete de Ética metafísica que se resume en disertaciones teóricas. La Teosofía debe ser transformada en algo práctico y preciso, por lo tanto, ser libertada de discusiones inútiles... Ella debe tener su expresión objetiva en un código de vida que abarque todo, plenamente impregnado por su espíritu – el espíritu de la tolerancia mutua, caridad y amor. Sus seguidores deben dar el ejemplo de una moralidad tan firmemente delineada como firmemente aplicada antes que adquieran el derecho de apuntar, incluso con un espíritu de benevolencia, la ausencia de tal Unidad ética y coherencia de propósitos en otras asociaciones e individuos. Como se dijo antes –ningún teósofo debería acusar a un hermano, sea dentro o fuera de la asociación, ni censurar sus acciones o denunciarlas, bajo pena de que él mismo pierda el derecho de ser considerado un teósofo. Apartarse siempre de mirar las imperfecciones de su prójimo, y concentrarse antes en la atención sobre sus propias fallas a fin de corregirlas y tornarse más sabio... No mostrar la disparidad entre la palabra y la acción de otro hombre ya sea él hermano o vecino, auxiliarlo antes en su ardua caminata por la vida... El problema de la verdadera Teosofía y su gran misión es la producción de claras e inequívocas concepciones de ideas y deberes éticos que satisfagan más y mejor los sentimientos rectos y altruistas en nosotros; y moldear estas concepciones en las formas de la vida diaria que puedan ser aplicadas con la mayor equidad... Tal es el trabajo común en perspectiva para todos lo que están queriendo actuar de acuerdo con este

principio. Es una tarea laboriosa y requerirá empeño vigoroso y perseverante, pero debe conducirlos imperceptiblemente al progreso y no dejar lugar alguno para ninguna de las aspiraciones egoístas fuera de los límites trazados... No caer en comparaciones no fraternales entre la tarea realizada por usted mismo y el trabajo dejado sin hacer por su prójimo o hermano, en el campo de la Teosofía, ***pues nadie debe desbrozar un pedazo de tierra mayor de lo que su fuerza y capacidad lo permitan...*** No sean demasiados severos sobre los méritos o deméritos de alguien que busque la admisión entre sus filas, pues la verdad al respecto del estado real del hombre interno puede ser conocida y tratada con justicia solamente por el ***karma***. Incluso la simple presencia entre ustedes de un individuo bien intencionado y simpatizante puede ayudarlos magnéticamente... Ustedes son Trabajadores Libres en el Territorio de la Verdad y, en esta condición, no deben dejar ninguna obstrucción en los caminos que lleven hacia ella.

. . . El Grado de éxito o fracaso son las señales que tendremos que seguir, pues ella constituirán las barreras colocadas, por sus propias manos, entre ustedes y aquellos a quienes les pedirán que fuesen sus instructores. Cuanto mayor sea la aproximación de la meta contemplada, menor será la distancia entre el estudiante y el Maestro.

(1) Los espacios indicados en la carta a través de reticencias existen en el original de H.P.B. A veces, sin embargo, H.P.B. coloca una sucesión de puntos, no para indicar alguna omisión, sino meramente como el inicio de frases.

www.santimonia.com

Fuente de Alimento Espiritual

